

Conocimiento

De acuerdo con Espíndola (2005), el conocimiento es otra variable fundamental en la toma de decisiones y en la resolución de problemas. El conocimiento debe extenderse a varias áreas:

- a. El conocimiento de uno mismo.
- b. El conocimiento de los demás.
- c. El conocimiento de la especialidad profesional.
- d. El conocimiento y aprecio de la cultura.

El conocimiento de uno mismo. Este concepto implica conocer las propias fortalezas y debilidades que sin duda alguna afectan tus decisiones y la manera en que encarar los problemas, tanto en el ámbito personal como en el ámbito del trabajo. Desafortunadamente, no nos conocemos bien a nosotros mismos porque generalmente tendemos a justificar nuestras acciones. Por ello, necesitamos la ayuda de los demás y oír con atención lo que piensan de nosotros, tratando de evaluar objetivamente si tienen razón o no.

Desde luego, todos somos distintos, cada cual tiene su propio estilo y forma de ser. Lo importante es sacar provecho de ello, previendo los riesgos que corremos por ser así y tomando medidas para superarlos. Por ejemplo, un jefe racional y frío puede perder contacto con su personal y perder liderazgo; sin embargo, si comunica sus pensamientos puede dar confianza a su personal aunque no sea muy cálido.

Conocimiento

El conocimiento de los demás. Generalmente tenemos prejuicios acerca de los demás; confiamos demasiado o, por el contrario, desconfiamos de ellos. Nos desanimamos cuando los demás no reaccionan como quisiéramos. Todo esto significa que no los conocemos y que nos falta madurar en nuestros juicios. Es importante prever cómo actuará la gente frente a nuestras acciones. Por ejemplo, debo prever que las personas reaccionarán negativamente si yo no soy capaz de comunicar las ideas que pudieran afectarlos. Muchas personas no se dan cuenta de que se les cierran muchas puertas porque desconocen las reacciones de los demás.

El conocimiento de la especialidad profesional. Aunque parezca ocioso decirlo, debemos profundizar en nuestros estudios y no conformarnos con lo que recibimos en clase. Aun dentro de nuestra carrera debemos buscar áreas específicas en las cuales profundizar. Se ha visto que las personas de éxito son las que dominan áreas del conocimiento; así, son las mejores en algo y por eso son seleccionadas para los mejores puestos. A esto se le llama posicionarse. Paradójicamente, cuando uno profundiza en un área se encuentra con que es importante estudiar otras disciplinas aparentemente ajenas. La interdisciplinariedad es ya una realidad.

El conocimiento y aprecio de la cultura. Adquirir una cultura amplia nos permite relacionar los conocimientos con el todo y disfrutar más de nuestro mundo; nos permite relacionarnos con personas distintas, fomenta la tolerancia y nos hace sensibles. Asimismo, la cultura nos permite ser más creativos al darnos los elementos para relacionar cosas distintas. La cultura, además, nos da visión y metas superiores para las que se puede vivir. Es triste que en los países menos desarrollados se pierda cada vez más el hábito por la lectura. Sin ella es prácticamente imposible salir de la mediocridad.

Referencia:

Espíndola, J. (2005). *Análisis de problemas y toma de decisiones*. México: Pearson Educación.